CC

# ENCOMIO POETICO

CASTELLANO,
DONDE SE REFIERE EL LUZIDO APARATO,
Y FESTIVA ACLAMACION,
CON QUE LA ILUSTRE COMUNIDAD
DE SAN ESTEVAN DE SALAMANCA,

FESTEJÓ LA ELECCION PONTIFICIA,
HECHA EN N. SS^MO. PADRE

# BENEDICTO XIII.

CARDENAL, Y ARZOBISPO DE BENEVENTO,
Y
RELIGIOSO DE LA SAGRADA ORDEN DE PREDICADORES,
CON ASSISTENCIA
DE LA COMUNIDAD DEL GLORIOSO PADRE

# SAN FRANCISCO,

TERCERA ORDEN,
Y LUZIDA COFRADIA

# DEL SS^MO ROSARIO.

COMPUESTO
*POR UN INGENIO DE DICHA CIUDAD,*
CUYO NOMBRE, Y APELLIDO,
VAN EN LAS RIMAS MISMAS.

ROma, del mundo Colonia esclarecida,
Theatro el mas honroso, y mas supremo,
Celebre empressa, fabrica florida,
Del Marte Romulo, del Narciso Remo,
Tu, que entre todas eres excedida,
Por rica, y especial con vivo estremo,
Oye mi canto, y logren sus verdades,
El influxo feliz de tus Deydades.

---

En Salamanca (Athenas Religiosa,
Deposito de Ciencias celebrado,
Donde Mercurio, Numen estudiosa,
Tiene su emporio augusto colocado,
Esta de muchas Emperatriz famosa,
Por lo excelso, lo invicto, y lo elevado
En lo mas serio de su grandeza observa,
Lo mas culto del ramo de Minerva.)

---

Apenas que felice el vulgo amante,
Escuchò la noticia milagrosa
De que el Sacro Colegio Dominante,
Construyò la eleccion maravillosa,
En un segundo *PIO*, fuerte Atlante,
En cuyos ombros la virtud reposa,
Quando todos los mas de amor se llevan
Al Templo Panegyrico de Estevan.

Alli, pues, con eſpiritu zeloſo;
Con Fè viva, y ardor ſumo, y Chriſtiano;
Vieron como con culto Religioſo,
Las cortinas corrieron al Occeano,
Donde el Sol mas luzido, y mas hermoſo,
Vive Divino, cediendoſe al humano,
Siendo luzeros de tan pulcra esfera,
Las Salamandrias de la Caſta Cera.

---

El *TE DEUM* cantaron con voz grave,
Cuyos iguales inclytos acentos,
Iban ſurcando como acontece al Ave,
Por las rafagas vagas de los vientos;
A tan grande Señor, el mundo alabe;
Confieſſen ſu virtud los Elementos,
Pues de la Igleſia el myſterioſo canto,
Nos advierte tres vezes de que es Santo.

---

Los Dominicos viendo tan realzada
Su Orden Regular, determinaron
En junta que tuvieron celebrada,
Salir en Proceſsion, à que obligaron
A la de San Franciſco, que humillada
A ſu guſto eſpecial, luego la hallaron;
Y unidas las dos Ordenes glorioſas,
Eran de luz divina mariposſas.

Al Gran Padre Franciſco, y al profundo
Doctor Buènaventura, Preſidentes
Hizieron de eſte acto ſin ſegundo,
Por humildes, por juſtos, y eloquentes:
Sugetos à quien debe todo el mundo
Tributar el renombre de excelentes,
A quienes con *THOMAS*, luz manifieſta,
Llevaron la àntevìſpera à la Fieſta.

---

Fue eſte acto el mas unico, y mas ſerio,
Que eſta Athenas Chriſtiana ha cōtēplado,
Y llegando al excelſo Monaſterio
De Santa Clara, ſe mirò elevado
Su cariño eficàz, ſin vituperio,
Pues en aquèl diſtrito fabricado,
Se mirò con cuydados ſingulares
El ſupremo vergèl de dos Altares.

---

Un Altar de los dos que he referido,
Las Religioſas de Santa Clara hizieron,
El que de ſeda intacta, oro bruñido,
Galanmente Narciſo le viſtieron:
En lo mas alto de èl, conſtituìdo
Al Sol de la Juſticia todos vieron,
Siendo à mi juyzio en parte tan remota,
De cimera tan miſtica Garçota.

Baxo de un galan arbol, otro eſtava,
No menos ſingular en la belleza,
Que el que eſtà referido, pues llenava
El hueco que formava pieza à pieza
Mentido un parque hermoſo, en quien ha-
Enſeño ſingular la ſutileza, (llava
Siendo de aqueſte que de Pais blaſona
La lengua de la Iglesia la Corona.

---

Paſſaron todos, pues, aviendo viſto
Las Religioſas à ſu Padre honrado,
Siẽdo por qualquier parte todo vnChriſto,
Segun lleva Pies, Manos, y Coſtado:
El Coro de Terceros, iba mixto
Con los Cofrades del Roſario amado,
Y dexando los Santos, con fe pia
Eſperaron de Pedro el Santo dia.

---

Llegò el dia de Pedro venturoſo,
Viòſe el Sol ſin liſonja alborozado,
Y por todo eſte Olympo luminoſo,
No huvo en Planeta aſcenſo retrogrado;
Quieto el vapor villano, y orgulloſo,
El viento, aunque corriente, ſoſſegado
Hizieron que las nubes condenſadas
Vivieſſen aquel dia apriſionadas.

La Viſpera del Santo, que refiero,
Del fuego la region ſe viò aſſàltada,
Pues Beſubio tratable, y liſongero,
Tuvo à toda la esfera circulada;
Ràyo encendido, mide tan ligero
Toda ſu inmenſidad, que deſmayada
Al eſtampido vil de truenos ſolos,
Eſtuvieron à pique los dos Polos.

---

Era la tierra un Cielo figurado,
Pues de un lado,y de otro,antorchas bellas,
El juyzio titubeò mas aſſentado,
Pues tenìa à las luzes por Eſtrellas;
Mas no creo, que en eſto anduvo errado,
Porque en la prontitud de conocellas,
Se mirava guſtoſo deſde el ſuelo,
Que donde ardiendo eſtavan,era un Cielo.

---

En lo mas alto del celebre Convento
De Santa Clara, (algo retirado
De donde era la Fieſta) el Firmamento
Se viò (ſino excedido) equivocado,
Pues luzes apoſtando ciento à ciento,
Parecìa,à lo lexos reparado,
De diamantes hermoſos, bella joya,
Pira del Fenix, ò imitacion de Troya.

De eſtas ſeñoras, el mirador ſe ardia;
A cauſa de que el dia venidero,
Su humilde Padre en Proceſsion ſalia,
Con *DOMINGO*, ſu Santo compañero;
De eſta ſuerte feſtivo proponia
El amor de ſu eſpiritu ſincero,
Que ſi fino el amor fuego derrama,
Conſequencia del ſuyo fuè la llama.

---

Paſsò la noche en ſuma, y el Sol bello,
Narciſo Celeſtial en ſu Carroza,
Saliò deſenetrando ſu cabello,
Con cuyas hebras el Zefiro retoza;
Con la roja muceta de ſu cuello,
El mar ſe alegra, la tierra ſe alboroza,
Regiſtrando ſu roſtro ſin ſegundo,
Medio mar, medio Cielo, y medio mundo.

---

Llegò à la fieſta la hora deſeada,
Siendo de gente el numero crecido,
Y el Orador en proſa acelerada
Dixo al caſo, en eſtilo nunca oìdo:
En ſuma la funcion finalizada,
Era de gente tanta, tanto el ruido,
Que al ſalir por las puertas parecia
Crear el Cielo otra nueva Monarquia.

Deſ-

Desde esta hora las calles se empezaron
A colgarse, y vestirse de colores,
Y tanto con algunas se esmeraron,
Que tuvieron sus piques con las flores,
Mas de tal suerte à todas assearon,
Que alcazar singular del Dios de amores,
Se veìa en sus florestas, y vergeles,
Inclitas rosas, comicos claveles.

---

Las Dominicas, vn Altar alçaron,
Contiguo à su vistosa Porteria,
El que de plata candida poblaron,
Con singular afecto, y vizarria;
En èl Santas efigies colocaron,
Puestas todas con arte, y simetria,
Obstentando el frontal vano, y altivo,
En el Argèl de seda, oro cautivo.

---

Las cinco dàn Reloxes temerarios,
Con golpes apausados peregrinos,
A cuyo tiempo todos los Rosarios
De las Parroquias llevan los vezinos,
Mostraron en afectos voluntarios
Su pia devócion, y en gritos finos
Angeles, lo del Angel entonavan,
Pues el *AVE MARIA* pronunciavan.

El Clauſtro paſſearon diligentes,
Y en la Igleſia ſe entraron con contento,
Deleytando eſta vez el penſamiento
La rara variacion de tantas gentes,
Un abreviado mundo era el Convento;
Pues de todos eſtados excelentes,
La viſta atentamente reparava,
Que de vn lado, y de otro, lleno eſtava.

---

Saliò la Proceſsion, ſiendo ſu guia
Vna manga bordada, con tal arte,
Que la curioſidad jamàs podia
Vèr ſu principio, en una, ni otra parte:
Tras ella vn regimiento ſe ſeguia,
Llevando por Eſcudo en ſu Eſtandarte,
El que à Luzbèl ſobervio, y animoſo,
Sujetò varonil, y virtuoſo.

---

Saliò *THOMAS*, Angelico Maeſtro,
Cuya ciencia, virtud, y continencia,
Llena de admiracion el juyzio nueſtro,
Como al vil adverſario de impaciencia;
Eſte Doctor, viviendo, fuè tan dieſtro,
Que mereciò tener por excelencia
(Porque mas el diſcurſo nos aſſombre)
Propiedades de Angel, ſiendo hombre.

Tras

Tras de *THOMAS*, saliò Buenaventura,
Fuente de Santidad esclarecida,
Fenix en quien consulta la Escritura
La Doctrina mas sabia, y encendida,
Tanto su Pluma lo divino apura,
Que su Doctor la Iglesia le apellidà,
Elevando su summa con portento,
Memoria, voluntad, y entendimiento.

---

Tras este, fuè *DOMINGO*, Sol de España,
Cuya excelsa virtud, y santo zelo,
Supo predominar contra la saña,
Del que arrojò *MIGUEL* del quinto Cielo;
Fuè de este Patriarca tan estraña
La alta Predicacion, que absorto el suelo,
Todos articulaban à su vista,
Viendo à *DOMINGO*, vemos al *Bautista*.

---

*FRANCISCO* fuè despues, cuyo sem-
Penitente, lloroso, y afligido, (blante
A la alma pecadora, è ignorante,
Era espejo sin macula bruñido;
En sus manos llevava tan amante,
Un Santo Crucifixo, que embebido
Para la absolucion de nuestras plagas,
Amoroso pretende nuevas llagas.

Si-

Siguiòse despues *PIO*, fuerte Atlante;
En cuyo ombro la Fè se viò assentada;
Pues el Turco sobervio, y arrogante,
Solicitava hambriento verla ajada,
Mas el Santo Pastor, Pastor Gigante,
Empuñando brioso la Cayada,
Elevado en el Throno de sì mismo,
De vn golpe diò con èl en el abismo.

---

Tras de aqueste Luzero esclarecido,
Saliò la *AURORA* Real, cuyo semblante
Amoroso, al diamante parecido;
Excedia en los rayos al diamante;
Dexava tan sujeto, y tan rendido,
Al hombre de su luz participante,
Que atonito el sentido, poco à poco,
Iba tras de su juyzio como vn loco.

---

Manto anteado llevava, y plata hermosa
En su campo formava Primavera,
Y tanto de la mano artificiosa
La subtileza, el juyzio considera,
Que dexa à la razon como dudosa,
Quando en lo cierto la razon se esmera,
Que aun en cosas posibles, siendo agudas;
Engendra la razon discretas dudas.

Vn

Un circulo de plata, guarnecido
De eſtrellas, de un ombro à otro le nacìa,
Y tal vez que del Sol ſe vehìa herido,
Tal municion de rayos deſpedìa,
Que de la humana viſta conocido,
En aquel caſto globo parecia,
Acto de luzes, que en conſequencias bellas,
Tenian eſtudioſas las Eſtrellas.

---

Baxo de un Palio, de ſeda delicada,
Las calles paſſeò mas principales,
Siendo ſu excelſa Mageſtad llevada,
Por quatro Religioſos tan iguales,
Que ni vna fuerça, ni otra; fuè inclinada,
Galanteando ſus brios conjugales,
En todo lo que hazian de manſiones,
La ſylava eficàz de dos bajones.

---

Con el miſmo orden, que ſaliò de caſa,
Buelve à caſa con paſſo perezoſo,
Alabanças guſtoſo le repaſſa,
De fieles el concurſo numeroſo,
En un inſtante breve todo paſſa,
A eſtremo tan variable, y ſilencioſo,
Que lo que antes fue mundo con acierto,
Se pudo vèr deſpues vario deſierto.

De

De allì à tres dias la Orden Franciscana
Llevò à su Patriarca con anhelo;
La Dominica fue tan cortesana,
Que la fue acompañando sin rezelo;
Una Orden, y otra, aplausos gana,
Pues que tan favorable las diò el Cielo
Para librar la Iglesia de conflicto
Por Pontifice Sumo à BENEDICTO.

---

Viva este Padre, edad tan dilatada,
Que otro qual èl, no la aya conocido;
Postre à sus Pies, la secta excomulgada,
Que el maldito Luctero ha instituido:
Viva la Christiandad alborozada,
Pues tal Padre del Cielo la ha venido;
Y en conclusion digamos con fe activa.
El Santo Padre *BENEDICTO* viva.

---

F I N.